

Encuentros Nacionales de Iconografía: “La Belleza que salva”

Rafael Delgado Escolar

DELEGACIÓN DE RELACIONES INTERCONFESIONALES

DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

I. ORIGEN Y MOTIVACIÓN DE LOS ENCUENTROS NACIONALES DE ICONOGRAFÍA

Los *Encuentros Nacionales de Iconografía* nacieron en la diócesis de Coria-Cáceres en el año 2011, encomendados por el Sr. Obispo, D. Francisco Cerro Chaves, a la Delegación Episcopal de Relaciones Interconfesionales¹. El lema de los Encuentros es “La Belleza que salva”, dando a entender la finalidad que se pretende: propiciar el encuentro con la belleza divina reflejada en la más emblemática expresión del arte espiritual de la tradición oriental cristiana, los Santos Iconos. Para ayudarnos en un primer acercamiento al sentido de estos Encuentros cuyo centro son los Iconos bizantinos, hemos realizado una breve entrevista a su impulsor, Monseñor Cerro Chaves:

RAFAEL DELGADO: ¿Qué le movió a iniciar los Encuentros Nacionales de Iconografía?

MONSEÑOR FRANCISCO CERRO: Siempre me impulsó mi convicción de que necesitamos una profunda espiritualidad cristiana. Será contemplando a Cristo

1 Monseñor Cerro fue consagrado obispo en la Catedral de Coria el 4 de septiembre de 2007 y, al estructurar la pastoral diocesana, creó por primera vez la delegación de relaciones interconfesionales para fomentar el diálogo ecuménico con cristianos de otras confesiones y el diálogo interreligioso con las religiones no cristianas presentes en nuestro entorno. Encomendó esta tarea a la delegada Catalina López Sánchez, Misionera de Acción Parroquial, que puso en marcha los cuatro primeros Encuentros Nacionales de Iconografía con gran creatividad entre los años 2011-2014.

como nos lanzaremos a evangelizar. Unido a esto, también el deseo ecuménico de dar a conocer la riqueza de la Iglesia Ortodoxa con los iconos bizantinos.

RD: ¿Por qué el lema: “La Belleza que salva”?

FC: Me lo inspiró mi admiración y mis estudios de la espiritualidad y literatura de la Iglesia ortodoxa rusa y también de pensadores como Dostoievski que decía que la belleza salvará al mundo. Esta frase la recogen tanto san Juan Pablo II como el papa Benedicto XVI quienes, preocupados por el déficit de vida espiritual, veían que hay que provocar el encuentro con Cristo como belleza que salva y que los iconos pueden ser una ayuda a esta tarea en un mundo tan frustrante, secularizado y de espaldas a la espiritualidad. Los Iconos son un reflejo de esa belleza: un iconógrafo siempre escribe la imagen de Cristo, la Virgen, la Trinidad o los santos. Serían como nuestras catequesis explicadas, pues para ellos los Iconos son catequesis plasmadas, ya que por medio de ellos explican la fe y los pasajes evangélicos más importantes.

RD: ¿A qué se debe la encomienda de los Encuentros a la Delegación responsable del ecumenismo?

FC: Desde el principio vi claro que esta “aventura evangelizadora” no saldría adelante sin personas que se lo creyeran. También tenía que tener detrás una delegación episcopal que lo impulsase y que lo integrase como importante en su misión evangelizadora. Por ser un tema vinculado al ecumenismo, tenía que ser la Delegación de Relaciones Interconfesionales, como una apuesta por el ecumenismo espiritual y de la santidad, como reflejan nuestros hermanos de la Iglesia ortodoxa, que tienen como uno de sus grandes tesoros expresar a través de los Iconos la belleza que salva.

Agradezco a todos los que, trabajando en comunión, han hecho realidad este Encuentro Nacional, con presencia siempre ecuménica, y que junto a la Exposición de los iconos también ofrece conferencias, charlas de alto contenido teológico y momentos orantes de mucha intensidad que nos ayudan a todos a poner nuestro corazón en Cristo que, como decía Guardini, es lo esencial del cristianismo.

A la luz de estas palabras, vamos a desarrollar las dimensiones y aspectos que configuran los *Encuentros Nacionales de Iconografía* y que podemos

resumir en los siguientes: Fomentar la vía de la belleza como camino privilegiado para anunciar el evangelio, profundizar en la espiritualidad inherente a los Santos Iconos y la dimensión ecuménica de encuentro y diálogo con nuestros hermanos ortodoxos en torno a este tema.

II. LA "VIA DE LA BELLEZA" EN LA TRANSMISIÓN DE LA FE

El más reciente documento eclesial sobre la evangelización del mundo actual –la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*², del papa Francisco–, al invitar a la transformación misionera de la Iglesia, se ha referido al “camino de la belleza” como un elemento esencial del anuncio del evangelio: “anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo” (EG 167). Como consecuencia concreta de esto hay que valorar las expresiones de una belleza auténtica “como un sendero que ayuda a encontrarse con el Señor Jesús”. La unidad entre verdad, bondad y belleza ha de traducirse en un nuevo impulso de la *via pulchritudinis* en la transmisión de la fe:

[Se trata] de recuperar la estima de la belleza para poder llegar al corazón humano y hacer resplandecer en él la verdad y la bondad del Resucitado. Si, como dice san Agustín, nosotros no amamos sino lo que es bello, el Hijo hecho hombre, revelación de la infinita belleza, es sumamente amable, y nos atrae hacia sí con lazos de amor. Entonces se vuelve necesario que la formación en la *via pulchritudinis* esté inserta en la transmisión de la fe. Es deseable que cada Iglesia particular aliente el uso de las artes en su tarea evangelizadora en continuidad con la riqueza del pasado, pero también en la vastedad de sus múltiples expresiones actuales, en orden a transmitir la fe en un nuevo “lenguaje parábólico” (EG 167).

2 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (24 de noviembre de 2013).

El deseo que ha impulsado la convocatoria de los Encuentros de Ico-nografía se inscribe perfectamente en las palabras citadas del Papa Francisco: queremos abrir caminos de encuentro con Aquél que es nuestro Salvador, a través de los santos Iconos en los que se refleja su belleza. Refiriéndose al lema de los Encuentros, Monseñor Francisco Cerro ha hecho notar que la expresión “Belleza que salva”, se inspira en el gran escritor Dostoievski³, que, a su vez, ha sido comentada tanto por Juan Pablo II como por Benedicto XVI. El primero de ellos lo hace en la *Carta a los artistas*, escrita en la Pascua de 1999. Señala que la belleza es apertura al Misterio y llamada a lo trascendente, pues despierta en el hombre esa “arcana nostalgia de Dios”⁴. Juan Pablo II repasa en esta *Carta* la historia del arte cristiano y cómo se fundamenta en la Encarnación del Verbo: si el Hijo de Dios ha entrado en este mundo visible para llevarnos “al amor de lo invisible”⁵, es posible representar los misterios de la fe, como una evocación sensible que conduzca al misterio representado⁶. En esta lógica de la Encarnación, el Santo Padre se refiere a los Iconos como expresión artística de fe por excelencia del Oriente cristiano:

En Oriente continuó floreciendo el arte de los iconos, vinculado a sig-nificativos cánones teológicos y estéticos y apoyado en la convicción de que, en cierto sentido, el icono es un sacramento. En efecto, de forma análoga a lo que sucede en los sacramentos, hace presente el misterio de la Encarnación en uno u otro de sus aspectos. Precisamente por esto la belleza del icono puede ser admirada sobre todo dentro de un templo con lámparas que arden, produciendo infinitos reflejos de luz en la penumbra⁷.

A los artistas en general, la Carta del Papa les encomienda la tarea de manifestar con sus obras que el mundo –el hombre, el cuerpo humano y la entera creación– ha sido redimido por Cristo⁸. Así, podrán contribuir al cono-

3 F. DOSTOIEVSKI, *El Idiota*, p. III, cap. V.

4 SAN JUAN PABLO II, *Carta a los artistas* (4 de abril de 1999) 16.

5 *Prefacio I de Navidad. Misal Romano* (3ª edición en lengua española) (Madrid 2016) 455.

6 SAN JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 7.

7 *Ibid.*, 8.

8 *Ibid.*, 14.

cimiento de la fe, que supone un encuentro personal con el Dios de Jesucristo, tratando de reflejar la infinita belleza de Dios en su arte.

Benedicto XVI se ha referido con frecuencia a la *via pulchritudinis* como un canal privilegiado de acceso a Dios, alentando a recuperar su significado más profundo. En el camino de la belleza se unen el itinerario artístico y estético con el itinerario de fe⁹, de búsqueda y encuentro con Dios: "hay expresiones artísticas que son auténticos caminos hacia Dios, la Belleza suprema; más aún, son una ayuda para crecer en la relación con él, en la oración. Se trata de las obras que nacen de la fe y que expresan la fe"¹⁰. Esto es posible gracias a la íntima conexión que une la belleza con la verdad y la bondad. El Papa se hace eco en esto de la reflexión teológica de H.U. von Balthasar en su obra "Gloria. Una estética teológica"¹¹. Cuando el rayo de la belleza nos toca, los ojos de la mente y el corazón se abren a lo infinito, hacia el Otro. Afirma Benedicto XVI en la Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis* que el atributo de la belleza "no es mero esteticismo sino el modo en que nos llega, nos fascina y nos cautiva la verdad del amor de Dios en Cristo, haciéndonos salir de nosotros mismos y atrayéndonos así hacia nuestra verdadera vocación: el amor"¹².

Siendo aún Cardenal, Joseph Ratzinger alude en un mensaje a la expresión citada de Dostoievski, entendiéndola como referida a Cristo. Explica que hay dos caminos por los que se hace transparente la belleza que salva, el testimonio de los santos y la belleza que genera la fe en el arte cristiano:

Es bien conocida la famosa pregunta de Dostoievski: "¿Nos salvará la Belleza?". Pero en la mayoría de los casos se olvida que Dostoievski se refiere aquí a la belleza redentora de Cristo. Debemos aprender a verlo. Si no lo conocemos simplemente de palabra, sino que nos traspasa el dardo de su belleza paradójica, entonces empezamos a conocerlo de verdad, y no sólo de oídas. Entonces habremos encontrado la belleza de la Verdad, de la Verdad redentora. Nada puede acercarnos más a

9 BENEDICTO XVI, *Encuentro con los artistas en la Capilla Sixtina* (21 de noviembre de 2009)

10 *Ib.*, *Audiencia general* (31 de agosto de 2011).

11 En el Encuentro con los artistas en la Capilla Sixtina (21 de noviembre de 2009), Benedicto XVI cita a H. U. von Balthasar: "La belleza es la última palabra a la que puede llegar el intelecto reflexivo, ya que es la aureola de resplandor imborrable que rodea a la estrella de la verdad y del bien, y su indisociable unión" (*Gloria. Una estética teológica* [Madrid 1985] 22)

12 BENEDICTO XVI, Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis* (22 de febrero de 2007) 35.

la Belleza, que es Cristo mismo, que el mundo de belleza que la fe ha creado y la luz que resplandece en el rostro de los santos, mediante la cual se vuelve visible su propia luz¹³.

No faltan tampoco en Benedicto XVI alusiones a los Iconos; la de mayor relieve, en la Exhortación apostólica *Verbum Domini*, en la que reconoce el influjo benéfico de su difusión desde Oriente hacia el mundo entero:

La gran tradición de Oriente y Occidente ha apreciado siempre las manifestaciones artísticas inspiradas en la Sagrada Escritura como, por ejemplo, las artes figurativas y la arquitectura, la literatura y la música. Pienso también en el antiguo lenguaje de los *iconos*, que desde la tradición oriental se está difundiendo por el mundo entero. Con los Padres sinodales, toda la Iglesia manifiesta su consideración, estima y admiración por los artistas “enamorado de la belleza”, que se han dejado inspirar por los textos sagrados; ellos han contribuido a la decoración de nuestras iglesias, a la celebración de nuestra fe, al enriquecimiento de nuestra liturgia y, al mismo tiempo, muchos de ellos han ayudado a reflejar de modo perceptible en el tiempo y en el espacio las realidades invisibles y eternas¹⁴.

Por fin, en línea con cuanto venimos diciendo, merece una mención la Carta Pastoral del Cardenal Carlo Maria Martini, *¿Qué belleza salvará al mundo?*¹⁵, escrita en los albores del Gran Jubileo del 2000. El Cardenal de Milán evoca la pregunta que Dostoievski pone en labios del ateo Hippolit al príncipe Myskin: “¿Es verdad, príncipe, que dijisteis un día que al mundo lo salvará la belleza? Señores –gritó fuerte dirigiéndose a todos–, el príncipe afirma que el mundo será salvado por la belleza... ¿Qué belleza salvará al mundo?”. Comenta Martini:

13 J. RATZINGER, Mensaje a los participantes en el *Meeting* de Rímíni (Italia), celebrado del 24 al 30 de agosto de 2002 sobre el tema “La contemplación de la belleza”.

14 BENEDICTO XVI, Exhortación apostólica *Verbum Domini* (30 de septiembre de 2010) 112.

15 CARLO MARIA MARTINI, *¿Qué belleza salvará al mundo? Carta pastoral 1999-2000* (Estella 2000).

El príncipe no responde a la pregunta, igual que un día el Nazareno, ante Pilato, no había respondido más que con su presencia a la pregunta "¿qué es la verdad?" (Jn 19,38). Parece como si el silencio de Myskin –que con infinita compasión de amor se encuentra junto al joven que está muriendo de tisis a los dieciocho años– quisiera decir que la belleza que salvará al mundo es el amor que comparte el dolor.

De igual modo, al despedir un siglo de atrocidades y disponerse a entrar en un nuevo milenio, piensa el Cardenal Martini que la pregunta sigue teniendo un gran valor: ¿Qué belleza salvará el mundo? No es suficiente denunciar las injusticias, ni hablar de programas pastorales o de exigencias evangélicas. Es preciso irradiar sobre el mundo la Belleza que salva, la belleza del Crucificado que con su Resurrección sale al paso de la historia:

La belleza de la que hablo no es, pues, la belleza seductora, que aleja de la verdadera meta a la que tiende nuestro corazón inquieto: es más bien la "belleza tan antigua y tan nueva" que Agustín confiesa como objeto de su amor purificado por la conversión, la belleza de Dios. Es la belleza que caracteriza al Pastor que nos guía con firmeza y ternura por los caminos de Dios, aquel al que el evangelio de Juan llama "el Pastor hermoso, que da la vida por sus ovejas" (Jn 10,11). Es la belleza a la que hace referencia san Francisco en las Alabanzas al Dios altísimo cuando invoca al Eterno diciendo: "Tú eres la hermosura". Es la belleza de la que recientemente ha escrito el papa en la Carta a los artistas: "Al observar que cuanto había creado era bueno, Dios vio también que era bello... La belleza es en cierto sentido la expresión visible del bien, lo mismo que el bien es la condición metafísica de la belleza".

Podríamos añadir: es la belleza que se contempla en los Iconos que representan al Pantocrator, con su rica simbología, en los Iconos de la Transfiguración o de la Crucifixión; más aún, en el Icono ruso "No llores por mí", en el que María sostiene a Cristo muerto en sus brazos, o en el Icono de la Resurrección en el que Cristo arranca a Adán y Eva de la negrura de la muerte, agarrados de su brazo poderoso.

III. LA ESPIRITUALIDAD DE LOS SANTOS ICONOS

Los *Encuentros Nacionales de Iconografía* se proponen dar a conocer la riqueza espiritual de los Iconos. Digamos, en primer lugar, una palabra sobre ellos. El término “icono” procede del término griego *eikon*, que significa “imagen”, “representación”. Las imágenes más representadas en los Iconos son Jesucristo, la Virgen y los Santos, llevando todos escrito el nombre de la persona representada. Hay que tener en cuenta que los Iconos no se pintan, sino que se “escriben” para luego “leerlos”¹⁶. La lectura del Icono se convierte en lectura de la Palabra divina, pues en ellos se plasma la revelación bíblica: Lo que los evangelios nos dicen con la Palabra, el Icono lo anuncia y lo hace presente a través de símbolos, colores y formas. Recordemos cómo el Icono “hace presente el misterio de la Encarnación en uno u otro de sus aspectos”¹⁷. Por ello, no están hechos para ser contemplados desde un punto de vista artístico, sino desde un plano espiritual. El Icono permite al que lo lee contemplar, orar, venerar lo que representa, y le ofrece la posibilidad de imitar a Cristo, la Virgen o los Santos, reflejando así, en la propia vida, la belleza divina.

El iconógrafo, o escritor de Iconos, ha de tener, en consecuencia, una experiencia espiritual, pues sabe que entre sus manos lleva el anuncio de Cristo resucitado a los hombres y que expresa, a través de sus colores, la fe de la Iglesia. La oración y el ayuno del iconógrafo acompañan el proceso de escribir un Icono, y ha de ajustarse a los cánones teológicos y estéticos de la tradición para que su obra sea auténtica¹⁸. Siempre ora antes de realizar su tarea:

Tú, Señor y Dueño divino de cuanto existe,
 ilumina y dirige el alma, el corazón y el espíritu de tu servidor.
 Guía mis manos para que pueda representar, digna y perfectamente,
 tu imagen, la de tu Santa Madre y la de los Santos,
 para gloria, alegría y embellecimiento de tu Santa Iglesia.

16 Cf. F. CERRO CHAVES – J. B. GALÁN RODRÍGUEZ, *Iconos, Belleza y oración* (Burgos 2005) 7-8.

17 SAN JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 8.

18 Cf. E. YILDIZ – N. BRAVO, *El Icono: historia, simbología y técnica* (Salamanca 2017). Efreem Yildiz, profesor de arameo en la USAL y Nuria Bravo, iconógrafa, forman un matrimonio asiduo a los *Encuentros Nacionales de Iconografía*. En esta reciente obra, de gran profundidad, han volcado sus conocimientos y experiencia en el mundo de la Iconografía.

Los Iconos se escriben sobre madera, que es una materia viva, siempre con un fondo de pan de oro, con yema de huevo que sirve para aglutinar los colores de los pigmentos naturales en polvo. Así, están presentes en su elaboración los tres reinos de la naturaleza: el vegetal, el animal y el mineral.

Con su rica simbología, los Santos Iconos son una verdadera catequesis de los Misterios de la fe, de la vida de Jesucristo, de la Virgen María y de los Santos. Por ello, los *Encuentros Nacionales de Iconografía* tratan de enriquecer la fe y la espiritualidad de los asistentes, mediante conferencias en las que se "lee" la "escritura" bíblica de los Iconos y momentos de oración contemplativa de los mismos. Hemos entrevistado a Lázaro Albar Marín¹⁹, participante y conferenciante habitual de los *Encuentros*, que también se está iniciando como iconógrafo, acerca del significado de los Iconos:

RAFAEL DELGADO: ¿Cómo se contempla y se lee un Icono?

LÁZARO ALBAR: Hay una fuerza atractiva e irresistible a quien contempla un icono, es el misterio que te mira, el amor del cielo te mira y te cautiva: "Los iconos son como ventanas que se abren hacia las realidades del reino de Dios y las hacen presentes en nuestra oración en la tierra"²⁰. El icono te lleva al misterio de la comunión entre Dios y el orante, permitiendo al peregrino sediento participar de la vida divina.

Para descubrir la belleza interior del icono es preciso descender al silencio y la soledad del propio corazón, donde el corazón se transfigura al ser tocado por el misterio. El primer icono que escribe un monje es el icono de la Transfiguración para que quien lo contemple su corazón quede transfigurado. Cuando esto sucede es el momento en que se descubre una nueva realidad, la belleza que salva a través del mundo de los iconos.

Es sorprendente cómo la tiniebla te lleva a la luz. Al escribir un icono se empieza por los tonos más oscuros, Cristo el Señor al encarnarse ha entrado por la oscuridad de los hombres; los tonos medios van revelando

19 Lázaro Albar Marín es sacerdote de la diócesis de Cádiz, licenciado en Bellas Artes y Doctor en Teología espiritual, fundador de la Asociación privada de fieles "Fraternidad Velad y Orad". Autor de libros de espiritualidad, de los que reseñamos aquellos que hacen alusión a los Iconos: L. ALBAR MARÍN, *Descenso a las profundidades de Dios* (Madrid 1989) 82-85; *Id.*, *La oración y sus métodos* (Bilbao 1995) 127. 157-172. *Id.*, *La belleza de Dios. Contemplación del icono de Andréi Rublev* (Bilbao 2001) 11-73; *Id.*, *Camino de oración, una experiencia transformante* (Madrid 2007) 252-263.

20 HNO. ROGER DE TAIJÉ, *Carta de Rusia* (1989), 1.

el misterio, pero todavía no ha llegado la claridad; cuando aparece los tonos luz aparece la belleza que salva. Son los grados del conocimiento: la tiniebla u oscuridad es la ceguera donde no se ve nada; la niebla o confusión y duda; y la luz. Cristo es la luz, cuando llega la luz aparece la belleza de Cristo que te cautiva.

RD: ¿Cuál es tu experiencia dando Retiros y Ejercicios sirviéndote de los Iconos?

LA: Los libros sobre iconos hablan de su historia, de su rica simbología en sus colores y formas, también de la técnica pictórica. Para no quedarme en la simbología, siempre he intentado que esa simbología sea llevada a la realidad que vive cada persona. Y desde ahí emprender el camino de la salvación que nos ha mostrado Cristo. Esta es la originalidad que he intentado llevar a los Retiros y Ejercicios Espirituales con iconos. El icono pone a examen mi vida, me enciende el corazón en el amor de Dios, para mí es una fuente inagotable de vida.

En los Encuentros Nacionales de Iconografía que se celebran todos los años en la Diócesis de Coria-Cáceres intento transmitir esta espiritualidad que transmiten los iconos para hacer vida lo que contemplamos.

Me quedo admirado ante la acción del Espíritu Santo cuando escribo un icono en ayuno y oración, preparando mi cuerpo y mi espíritu para que encendido el corazón en el amor de Dios el Espíritu guíe mi mano y el pincel, y me pregunto: ¿cómo es posible que brote la belleza de Dios? Me doy cuenta de que la obra no es mía, sino del Espíritu Santo. Lo mismo ocurre cuando enseño a mirar un icono y a dejarse mirar por él. El Espíritu Santo actúa en los que tienen un corazón de pobre y son dóciles a su amor.

Podemos apreciar en estas palabras que la contemplación de los Iconos es una experiencia espiritual de gran hondura. En el citado Mensaje de J. Ratzinger se decía que “admirar los iconos, y en general los grandes cuadros del arte cristiano, nos conduce por una vía interior, una vía de superación de uno mismo y, en esta purificación de la mirada, que es purificación del corazón, nos revela la Belleza, o al menos un rayo de su esplendor”.

IV. LA DIMENSIÓN ECUMÉNICA DE LOS *ENCUENTROS NACIONALES DE ICONOGRAFÍA*

La depositaria de este tesoro espiritual de los Santos Iconos es la Iglesia Oriental, tanto las Iglesias Ortodoxas como las Iglesias Orientales Católicas. En este sentido, los Encuentros suponen un cultivo del ecumenismo, primero en su raíz, pues es una forma de secundar la orientación del Concilio Vaticano II cuando nos exhorta a conocer y apreciar el patrimonio de fe de los cristianos de Oriente:

Tengan todos presente que el conocer, venerar, conservar y favorecer el riquísimo patrimonio litúrgico y espiritual de los orientales es de una gran importancia para conservar fielmente la plenitud de la tradición cristiana y para conseguir la reconciliación de los cristianos orientales y occidentales²¹.

Nuestro acercamiento a la espiritualidad de los Iconos representa, de alguna manera, la inquietud del ecumenismo de compartir en la mesa de la unidad los tesoros que el Espíritu Santo ha suscitado en cada Iglesia y que pueden contribuir a la edificación de la Iglesia universal²², que anhela la hora de la Pascua de la unidad de todos los cristianos.

También se invita a participar en los *Encuentros* a miembros de las Iglesias Ortodoxas presentes en España, de modo que puedan enriquecernos con sus puntos de vista sobre los temas tratados en cada edición. El Señor Obispo de la diócesis les recibe y muestra su cercanía durante el *Encuentro*. Hasta el presente, hemos conectado con sacerdotes del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en España y de la Iglesia Ortodoxa Rumana y estamos iniciando relaciones con otras Iglesias ortodoxas. Estos contactos nos han permitido fomentar la amistad y experimentar la fraternidad en Cristo con hermanos de estas Iglesias²³. En alguna ocasión, determinadas celebraciones

21 CONCILIO VATICANO II, *Decreto sobre ecumensimo "Unitatis redintegratio"* (21 de noviembre de 1964) 15. En adelante UR.

22 UR 4; cf. SAN JUAN PABLO II, *Carta encíclica "Ut unum sint"* (25 de mayo de 1995) 47. En adelante UUS.

23 La experiencia de fraternidad es el primer fruto del camino ecuménico realizado hasta el presente, como reconoce san Juan Pablo II en la Encíclica *Ut unum sint*: "los cristianos se han convertido a una caridad fraterna que abarca a todos los discípulos de Cristo... El reconocimiento de la fraternidad no es la consecuencia de un filantropismo liberal o de un vago espíritu de familia. Tiene su raíz en el reconocimiento del único Bautismo y en la consiguiente exigencia de que Dios sea glorificado en su obra" (UUS 42).

litúrgicas ortodoxas, como las vísperas o el himno del *akathistos*, han formado parte del programa de los Encuentros.

V. ACTIVIDADES DURANTE LOS ENCUENTROS DE ICONOGRAFÍA

¿Cómo se desarrollan las dimensiones señaladas a lo largo del *Encuentro*? Todas las actividades giran en torno a la Exposición de los Iconos traídos por los Iconógrafos e iconógrafas que participan en el evento, venidos desde distintos puntos de nuestra geografía. Las Exposiciones se han realizado en el Palacio Episcopal o en la Iglesia de san Francisco Javier, ambos dentro del casco histórico de la ciudad monumental de Cáceres, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, y también en la Catedral de Coria. Se procura que el lugar de la Exposición responda a la finalidad litúrgica y espiritual de los Santos Iconos. Después de los primeros años en que la Exposición no tenía un tema específico, se ha visto oportuno determinar un tema central para la exposición. Así, en la VIII edición (2018) el tema ha sido “La Virgen María en los Iconos”, tratando de abarcar las diferentes formas de representar a la Madre de Dios, la *Theotokos*, en la Iconografía.

El *Encuentro Nacional de Iconografía* comienza con una Inauguración en la que Interviene el Sr. Obispo, se hacen presentes las autoridades de la ciudad de Cáceres y se bendicen los Iconos. En la edición más reciente intervino una Coral interpretando, de manera acorde al tema del Encuentro, piezas musicales marianas tanto de la tradición occidental como oriental. Fue una escenificación musical del diálogo que se pretende entre la espiritualidad de Oriente y Occidente.

A lo largo del *Encuentro* se desarrollan las diferentes ponencias tratando de responder a los objetivos señalados. Ponemos algunos ejemplos:

- Sobre el significado y espiritualidad de los Iconos: “El Icono, llamada a una pastoral más contemplativa” (Monseñor Francisco Cerro); “Los Santos Iconos: Lectura y contemplación” (D. Efreim Yildiz y Dña. Nuria Bravo); “Espiritualidad y simbología del icono” (Dña. Caty Arroyo Amaya); “El Icono del Bautismo del Señor” y “Lectura y contemplación del Icono del Cristo de San Damián” (D. Lázaro Albar).

- En perspectiva ecuménica: "Teología del Icono" y "El Santo y Gran Concilio de la Iglesia Ortodoxa (Creta, 16-27 de junio de 2016)" (P. Rogelio Sáez, archimandrita); "Significado del icono en la liturgia" (P. Teófilo Moldovan); "La Virgen María en la fe del Pueblo de Dios" (P. Tarás Petrunyak).
- Sobre técnicas de Iconografía: "Proceso de escribir un Icono" y "Taller de repujado en plata" (Dña. Carmen del Cerro).

La dimensión espiritual del *Encuentro Nacional de Iconografía* se cultiva a través del cuidado de la liturgia y de momentos oración contemplativa en torno a los Santos Iconos. La Eucaristía del domingo, presidida por el Sr. Obispo se ofrece como el momento culminante de todo el Encuentro.

El aspecto cultural y de convivencia es inherente al Encuentro, por lo que se realizan actividades que lo fomentan sin descuidar los anteriores. Concretamente, el último día, coincidiendo con el domingo, se dedica a visitar algún lugar de interés histórico, artístico y religioso. Ello da pie a que se cultiven lazos de amistad entre los iconógrafos y los participantes del Encuentro. Los lugares que hemos visitado hasta el momento son, aparte del Ciudad Monumental de Cáceres, la ciudad de Coria –su Catedral y el Santuario de la Virgen de Argeme, Patrona de la diócesis–; Alcántara, lugar de nacimiento de san Pedro de Alcántara, y el Convento del Palancar, donde inició la reforma; Monroy (Museo de Iconos de Doña Paquita Morgado) y el Monasterio de San Jerónimo de Yuste, en la Vera.

Para apreciar cómo se engarzan las diferentes actividades, transcribimos el programa del último Encuentro (13-15 de abril de 2018):

Viernes 13 de abril

19:00: Inauguración de la Exposición de Iconos. Iglesia de San Francisco Javier.

D. Francisco Cerro, Obispo de Coria-Cáceres: "La figura de María en los Santos Iconos: fe y espiritualidad"

Coral *In Pulso*: Piezas musicales marianas de Oriente y Occidente

Sábado 14 de abril

10:00: Ponencia: "La Virgen María en la fe del Pueblo de Dios".

P. Tarás Petrunyak, (Patriarcado Ecuménico de Constantinopla).

11.30: Ponencia: “La Madre de Dios en los Santos Iconos”. D. Chordi Cortés, Iconógrafo (Valencia).

Visita guiada al casco histórico de Cáceres, patrimonio de la humanidad

17.00: Ponencia: “Lectura del Icono de la Virgen del Signo o Gran Orante de Jaroslav”. D. Lázaro Albar (Cádiz).

18.30: Coloquio: “El Iconógrafo ante el misterio de María: arte y espiritualidad”, Modera D. José Bautista Galán (Valladolid). Intervienen los Iconógrafos presentes en el Encuentro.

19.45: Vigilia mariana (Fraternidad “Velad y orad” de Cádiz). Convento de San Pablo.

Domingo 15 de abril

10.30: “Taller de repujado en plata”. Dña. Carmen del Cerro, Iconógrafa (Madrid).

11.30: Visita a la ciudad y Catedral de Coria.

13.00: Eucaristía. Santuario de la Virgen de Argeme.

Una actividad que resulta entrañable es la mesa redonda en la que los iconógrafos cuentan su experiencia personal: cómo se han introducido en el mundo de los Iconos, qué aporta a su fe y a su vida cristiana... A veces hemos escuchado que el escribir iconos les ha ayudado a remontar crisis personales o espirituales, a encontrarse con Cristo de una forma más viva y menos racional, y también el deseo de comunicar la belleza que salva y anunciar así el evangelio. Ofrecemos el testimonio de Doña Paqui Bautista Trejo²⁴, iconógrafa de Cáceres, cuya sensibilidad artística en otras áreas se ha ido encauzando hacia los iconos hasta aportar a la diócesis cauriense cada año el Icono que motiva el plan de Pastoral y el Icono representativo del XIV Sínodo diocesano recientemente celebrado.

RAFAEL DELGADO: ¿Qué ha significado para ti comenzar a escribir Iconos después de otras experiencias en el ámbito de las artes?

24 Paqui Bautista Trejo es la Comisaria de la Exposición de Iconos de los *Encuentros Nacionales de Iconografía*. Inicia sus estudios artísticos en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Barcelona. Se especializa en el mundo de la cerámica, afincándose en Cáceres, su tierra natal. Desde hace diez años emprende camino en la iconografía, siempre vinculada a la Diócesis y a la Delegación de Relaciones Interconfesionales. Realiza numerosas exposiciones de cerámica, fotografía e Iconos, con frecuencia con una vertiente solidaria.

PAQUI BAUTISTA: Lo describiría con esta expresión: "Vislumbrando la Belleza".

He pasado por varias etapas. La primera etapa: el aprendiz. Supone adquirir conocimientos, técnicas, significados, lograr productos nuevos, simbolismos representados, historia, tradición, teología, arte, significado del color, épocas, escuelas, manuales de iconografía.... y así un sin fin de conocimientos, de fracasos, de pasitos llenos de dudas, miedos a abandonar, terror a no seguir los cánones, las reglas, los modelos, los preceptos....

En la segunda etapa: el aprendiz, un día, empieza a vislumbrar la Luz. Es una llamita que estuvo ahí desde el principio y que te hace ver que tu prioridad no es mostrar lo visible, sino hacer visible la presencia del Representado. Entonces, toda la maraña de sed de conocimientos de la primera etapa pasa a ser la herramienta para poder mostrar la Belleza que (conscientemente) ahora quieres revelar.

Cuando escribes el rostro de Cristo, sabes que Dios se hizo hombre para poderlo plasmar. Y tratas de mostrarlo con la ayuda del amor infinito hacia Él; en estos momentos no valen las palabras para la plegaria: es una oración muda, es un gracias desde el corazón por atisbar el rostro infinito de la Verdad. Ahora el icono no te pertenece, fue Él el que te inspiró, que te dejó entrever la Luz, su luz, para poder ser mostrado.

Escribiendo iconos se llega a Dios de una manera espiritual y también material, se toma conciencia real de su Presencia y también de nuestra existencia, extiendes la mano y está a tu lado y sientes su aliento cálido, su presencia envuelve con un halo todo lo que nos rodea infundiendo vida; ahora el mundo es más acogedor, más placentero y confortable.

Tercera etapa: deseo por siempre ser el aprendiz.

VI. CONCLUSIÓN

En resumen, los *Encuentros Nacionales de Iconografía* son una concepción de la vía de la belleza para anunciar el evangelio de Jesucristo. Esta vía es "uno de los posibles itinerarios, quizás el más atrayente y fascinante,

para comprender y alcanzar a Dios²⁵. Los Iconos orientales, una de las más relevantes expresiones del arte sacro, son un reflejo de la Belleza que salva al mundo: la belleza de Dios que resplandece en el rostro de Jesucristo²⁶ y, a través de Él, en la Virgen María y en los Santos, representados en los Santos Iconos. Por ello, son una ayuda eficaz para la contemplación y la oración personal y comunitaria, así como para la catequesis y la liturgia.

Además, estos Encuentros, que han conocido su VIII edición anual, son una apuesta por el ecumenismo espiritual, ya que han generado un espacio de encuentro, oración y mutuo enriquecimiento con miembros de Iglesias ortodoxas presentes en España.

La iniciativa evangelizadora de los Encuentros no termina en sí misma pues hay una continuidad en la diócesis a través del Museo permanente de Iconos que se puede visitar en la Iglesia de San Francisco Javier y de la Escuela de Iconografía dirigida por Paqui Bautista. También de iniciativas más sencillas y populares de Talleres de Iconos, como el de Coria, que han dado el paso de llevar a los centros de enseñanza la explicación de lo que es un Icono. Las posibilidades evangelizadoras y catequéticas que los iconos ofrecen abren un amplio horizonte.

Sirvan de conclusión a esta experiencia evangelizadora las palabras de Pablo VI, que será próximamente canonizado, en el *Mensaje a los artistas* al clausurar el Concilio Ecuménico Vaticano II, el 8 de diciembre de 1965:

Este mundo en que vivimos tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, es lo que pone la alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une las generaciones y las hace comunicarse en la admiración. Y todo ello por vuestras manos... Recordad que sois los guardianes de la belleza en el mundo²⁷.

25 BENEDICTO XVI, *Mensaje al Pontificio Consejo para la cultura* (24 de noviembre del 2008). Cf. SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Mensaje al Pueblo de Dios de la XII Asamblea General Ordinaria* (24 de octubre de 2008) 15.

26 Cf. *Id.*, *Ángelus* (8 de diciembre de 2008).

27 CONCILIO VATICANO II, *Constituciones. Decretos. Declaraciones* (Madrid 1968) 841.